

- Nos encanta compararnos con los demás.
  - Estamos preparados para competir en la escuela y en nuestro lugar de trabajo.
    - Hacemos exámenes, obtenemos una buena clasificación en la clase.
    - Nos evalúan en el trabajo.
    - Llevamos la cuenta en concursos y deportes.
    - Estamos programados para pensar en términos de comparaciones.
  - Desafortunadamente, siempre encontramos a alguien que es mejor que nosotros.
    - Alguien más inteligente, más rico, más guapo
    - Alguien más grande, más rápido, más fuerte
    - Alguien más capaz en cualquier medida que decidamos hacer
  - Pero, afortunadamente para nuestro ego, suele haber también alguien entre la multitud que es inferior a nosotros en algún aspecto.
    - Alguien menos sabio, alguien menos capaz, menos atractivo
    - Son estas personas las que nos hacen sentir mejor con nosotros mismos.
      - Por supuesto, sabemos en nuestro corazón que tales comparaciones son vanas y carecen de sentido, especialmente desde una perspectiva eterna.
      - Así sucede con el hombre.
- Pero la vanidad y el orgullo de la humanidad no se contentan con hacer comparaciones con otros hombres... también hacemos comparaciones con Dios.
  - El hombre caído intenta competir con Dios, tanto en poder como en sabiduría.
    - Creamos reglas para nosotros mismos sobre quién es Dios, qué puede hacer y cómo piensa.
    - Nosotros definimos lo que Él quiere y cómo podemos complacerlo.
    - Y tal sabiduría es completamente inútil frente a un Dios vivo que no se define por su creación.
  - Y esta tendencia no se limita a hombres y mujeres caídos e incrédulos.
    - Los creyentes inmaduros tienden a hacer lo mismo.
    - Y esto es a lo que se enfrenta Pablo con la iglesia inmadura de Corinto.
    - Estaban demasiado ocupados felicitándose mutuamente por haber seguido al evangelista "correcto" como para darse cuenta de que Dios realmente realizó la obra de salvación.
- Pero a la sociedad griega le encantaba medir la sabiduría y hacer comparaciones entre las personas.
  - Y como no entendían cómo habían llegado a la fe, comenzaron a hacer distinciones y comparaciones entre sí basándose en quién les había entregado el Evangelio.
    - ¡Menuda comparación tan inapropiada!
    - Los que eran "de Pablo" se creían mejores que los que eran "de Apolos", y viceversa.
    - Así que no solo habían malinterpretado cómo llegaron a la fe, sino que también lo habían convertido en un motivo de comparación orgullosa.
    - Querían encontrar a esa persona con la que pudieran compararse para alimentar su ego.

- Y como dije, si buscamos a alguien menos capaz con quien compararnos, siempre los encontraremos.

---

Cuando mi esposa y yo llegamos al concesionario para recoger nuestro coche, nos dijeron que las llaves se habían quedado dentro. Fuimos al taller y encontramos a un mecánico trabajando afanosamente para abrir la puerta del conductor. Mientras observaba desde el lado del pasajero, instintivamente intenté abrir la puerta y descubrí que estaba abierta. "¡Oye!", le dije al técnico, "¡está abierta!". A lo que él respondió: "Ya lo sé, ya abrí ese lado".

---

- Retomamos el tema en el versículo 25, al pasar al siguiente punto de la carta de Pablo.

---

[1 CORINTIOS 1:25](#) Porque la necedad de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.

---

- Este versículo comienza con la palabra griega *hoti*, que se traduce como “porque”.
  - En los versículos anteriores, Pablo dijo que había sido llamado a predicar un mensaje que sonaba a locura.
    - Predicó la palabra de la cruz, que Dios diseñó para que fuera un mensaje rechazado por los hombres que buscan la verdad por sus propios medios.
      - Su supuesta sabiduría los alejaría de la verdad.
    - Sin embargo, Pablo no intentó realzar ese mensaje insensato con ingeniosas palabras de sabiduría humana.
  - Y ahora Paul explica por qué siguió ese método.
    - Porque la locura de Dios es más efectiva, más poderosa.
    - Confiar en la “locura” de Dios era mucho mejor que arriesgarse con la sabiduría de los hombres.
  - Obviamente, Pablo está hablando con sarcasmo, ya que nada de Dios es tonto en realidad.
    - Pero desde la perspectiva de un hombre, Pablo dice que incluso cuando las ideas de Dios parecen tontas, siguen siendo infinitamente más sabias y poderosas que cualquier cosa que el hombre pueda concebir en su mejor momento.
    - Así que Pablo no iba a cambiar los caminos de Dios por los caminos de los hombres.
    - Y nosotros tampoco deberíamos
  - Pero el plan de Dios para burlarse de la sabiduría de los hombres va aún más allá.
    - No solo el *mensaje* del Evangelio fue juzgado como una tontería según los estándares humanos, sino también la *audiencia* que recibió esa verdad.
      - Irónicamente, los corintios se juzgaban a sí mismos favorablemente por haber llegado a la fe bajo la guía de Pablo o Apolos.
      - Estaban haciendo las comparaciones orgullosas comunes en la sociedad griega.

- Pero convenientemente habían pasado por alto un detalle importante en la obra de Dios.
- Entonces Pablo se lo señala.

---

[1 CORINTIOS 1:26](#) Porque considerad, hermanos, vuestro llamamiento, que no había muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

[1 CORINTIOS 1:27](#) Pero Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo para avergonzar a los fuertes.

[1 CORINTIOS 1:28](#) y Dios ha escogido lo vil del mundo y lo despreciado, lo que no es, para anular lo que es.

---

- Pablo pide a los creyentes de Corinto que “consideren su vocación...”.
  - La palabra griega para considerar significa reflexionar, observar algo con más detenimiento.
    - Pablo dice: reconsidera tu vocación.
    - Más concretamente, toma nota de a quién ha llamado Dios en su Iglesia.
  - Pablo los describe de tres maneras.
    - No muchos eran sabios
    - No muchos eran poderosos
    - No muchos eran nobles.
  - No sabemos mucho sobre la composición demográfica de los miembros de la iglesia de Corinto, excepto por el propio testimonio de Pablo.
    - Pero como ciudad griega importante, podemos estar seguros de que Corinto tuvo su cuota de filósofos y sabios.
    - Y la ciudad era un centro comercial relativamente próspero en su época, por lo que debía haber muchos hombres ricos.
    - Y como centro del culto griego, Corinto sin duda contaba con una clase privilegiada de gobernantes, sacerdotes, etc.
- Pero Pablo dice que la iglesia de Corinto no estaba poblada por muchas de estas clases.
  - Estos grupos estaban subrepresentados en la iglesia de Corinto.
    - Es importante señalar que Pablo dice que no había “muchos” de estos en la iglesia.
    - No dijo que no hubiera ninguno.
    - Pablo no dijo que ciertos tipos de personas estén *excluidos* del plan de Dios.
    - Todas las personas están incluidas en cierta medida, porque Dios no hace acepción de personas, como escribe Pablo en [Romanos 2:11](#).
    - Pero Pablo dice que pocos miembros de la élite de la sociedad griega han sido llamados por el Espíritu para formar parte de la iglesia en Corinto.
  - Consideremos la ironía... la iglesia ha estado discutiendo entre sí, trabajando para establecer

cierto grado de estatus y privilegio.

- Algunos buscan obtener alguna ventaja sobre otros afirmando ser “de Pablo”.
- Otro argumentaría que merecían un estatus superior porque él era “de Apolos”.
- Entonces Paul señala que no eran nada especial según los estándares mundiales.
- Es como si dos hombres de 90 años que viven en una residencia de ancianos discutieran sobre quién era el soltero más codiciado.
  - Los dos hombres podrían encontrar alguna base sobre la cual zanjar la discusión.
  - Mientras tanto, el mundo colocaría a estos tipos en el último lugar de cualquier lista de solteros elegibles.
  - Así era en Corinto... hombres y mujeres compitiendo por el estatus dentro de la iglesia, olvidando que se peleaban por las migajas de la sociedad corintia.
- En el versículo 27, Pablo dice que el Señor escogió específicamente a ciertas personas para ser incluidas en la Iglesia.
  - El Señor escogió a aquellos que no eran sabios, ni fuertes, ni nobles.
    - Y lo hizo para burlarse del pensamiento y el orgullo humanos.
    - Los sabios, fuertes y privilegiados se felicitan por sus logros.
    - Inventan sus propios dioses, crean sus propias reglas y viven ajenos a su juicio venidero.
    - Así, el Señor se burla de su arrogancia extendiendo su gracia a los débiles e indignos (según los estándares del mundo).
    - Así como el Señor escribió el Evangelio de una manera que se burla de la sabiduría de los hombres, así también trabaja para edificar su iglesia de tal manera que se burle del orgullo de los hombres.
  - El Señor siempre ha obrado de esta manera.
    - Recordamos de nuestro estudio del Génesis las muchas veces que vimos a Dios obrando para elegir a un hombre sobre otro.
      - Como cuando escogió a Isaac en lugar de a Ismael.
      - Jacob sobre Esaú
      - José sobre sus hermanos
      - En otra parte del Antiguo Testamento, Él elige a David por encima de sus hermanos.
      - Él elige a los pescadores y a los recaudadores de impuestos como apóstoles.
      - Incluso Jesús mismo fue un humilde carpintero de Nazaret, un pueblo tan humilde que la gente se preguntaba si algo bueno podría salir de allí.
    - Dios siempre se ha dedicado a elegir a aquel que nadie esperaba.
    - Y mientras trabaja para construir su Iglesia, está haciendo exactamente lo mismo.
- Anteriormente, Pablo enseñó cómo invalidamos el Evangelio cuando lo sustituimos por la sabiduría o el poder de los hombres.
  - Y cuando afirmamos que nuestro lugar en la iglesia es una cuestión de mérito individual, anulamos la gracia de Dios.

- Estamos socavando el propósito de Dios al crear la Iglesia en primer lugar.
- Una de las razones por las que a la iglesia gentil se le ha dado un lugar en el plan de Dios es para burlarse de la supuesta sabiduría de Israel.
- Moisés le dijo al pueblo que Dios haría esto en respuesta a la incredulidad de Israel.

---

[DEUTERONOMIO 32:20](#) “Entonces dijo: ‘Esconderé mi rostro de ellos,  
Ya veré cuál será su fin;  
Porque son una generación perversa,  
Hijos en quienes no hay fidelidad.

[DEUTERONOMIO 32:21](#) 'Me han provocado celos con lo que no es Dios;  
Me han provocado a la ira con sus ídolos.  
Así que los haré sentir celos de aquellos que no son pueblo;  
Los provocaré a la ira con una nación insensata,

---

- El Señor, hablando a través de Moisés, le dijo a Israel que llegaría un día en que el Señor escondería su rostro de Israel.
  - En cierto modo, provocaría los celos de la nación al entablar una relación con otro pueblo, los gentiles.
  - Y fíjense que el Señor llama a este pueblo gentil una nación insensata.
- El propósito del Señor es enseñarle una lección a Israel llevando a la fe a aquellos menos propensos a conocer al Dios de Israel: las naciones gentiles.
  - Mientras pasaba de largo al propio pueblo de Dios, la nación judía, por un tiempo
  - Ahora bien, consideremos cómo actuamos en contra de los propósitos del Señor cuando intentamos hacernos parecer dignos o merecedores de su gracia.
  - Cuando reclamamos estatus o valía frente a la salvación, negamos lo obvio, como los ancianos en la residencia de ancianos.
    - No hay nada especial ni merecedor en ninguno de nosotros.
    - Merecemos ser contados entre esa “nación insensata”.
- En lugar de permitir que nuestro orgullo nos lleve a comparaciones y a la búsqueda de estatus de un tipo u otro, se supone que debemos comportarnos con humildad.
  - Y cuando sintamos la necesidad de presumir, debemos considerar cuidadosamente de qué nos vamos a presumir.
    - No nos jactamos de lo que hicimos para contribuir a nuestro éxito o estatus en la iglesia.
    - Nos jactamos de nuestras limitaciones y debilidades, como lo hizo Pablo.

---

[2 CORINTIOS 12:9](#) Y Él me ha dicho: «Mi gracia te basta, porque mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, con mucho gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose sobre mí.

[2 CORINTIOS 12:10](#) Por tanto, estoy complacido con las debilidades, con

los insultos, con las angustias, con las persecuciones, con las dificultades, por amor de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

---

- Puesto que sabemos que el Señor ha escogido a un pueblo insensato para avergonzar a Israel y a un pueblo débil para avergonzar al poder del mundo, entonces gloriémonos del plan de Dios.
  - Presume de lo incapaz, desprevenido y no cualificado que eres.
  - Si tienes que presumir, presume de todo lo que Dios tuvo que hacer para compensar tus debilidades.
  - Habla de lo poco que podrías lograr sin la obra de Cristo en ti.
  - Entonces, al menos tu jactancia está funcionando en la dirección correcta, promoviendo la obra de Dios en la Iglesia.
    - En lugar de trabajar en contra del Señor
- Pablo le dice lo mismo a la iglesia de Corinto al final del Capítulo 1.

---

[1 CORINTIOS 1:29](#) para que nadie se gloríe delante de Dios.

---

- El Señor está obrando Su plan para acallar la jactancia de los hombres, especialmente en lo que respecta a Su plan de redención.
  - Ningún hombre se presentará ante el Señor en el día de su juicio y reclamará parte alguna en su propia salvación.
  - No examinamos el cosmos, descubrimos la verdad de Dios, dedujimos el mensaje del Evangelio y lo abrazamos por nuestra propia cuenta.
    - El mensaje era demasiado tonto, demasiado poco atractivo.
    - Porque Dios lo diseñó para que fuera convincente únicamente por Su poder.
  - Y aun después de que el mensaje haya calado hondo en nuestros corazones, no podemos dedicarnos a reescribir un poco la historia afirmando que somos "de Pablo" o "de Esteban" o de cualquier otra persona.
    - No merecíamos nuestro puesto, y mucho menos nos lo habíamos ganado.
  - No éramos una opción ideal para Dios... éramos todo menos eso.
    - Según Pablo, el Señor se esforzó por llenar su equipo con los mejores.
    - Si la salvación fuera un partido de fútbol, Dios elegiría último, y Él nos eligió a nosotros.
    - Si la iglesia fuera un baile de graduación, nosotros seríamos la pareja con "buena personalidad".
- Entonces, si el mensaje del Evangelio está diseñado para ser rechazado sin el poder de Dios...
  - Y aquellos que recibieron ese poder fueron elegidos específicamente por Dios para dar un ejemplo al mundo...
  - ¿Qué nos dice eso sobre cómo nos convertimos en creyentes en primer lugar?
    - Pablo nos da la conclusión inevitable.

[1 CORINTIOS 1:30](#) Pero por obra suya vosotros estáis en Cristo Jesús, quien nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.

[1 CORINTIOS 1:31](#) para que, como está escrito: “EL QUE SE GLORIERA, GLORIÉNTASE EN EL SEÑOR”.

- Por su obra, estamos en Cristo Jesús.
  - Deberíamos analizar más detenidamente esa afirmación, empezando por el final.
    - Estamos “en Cristo Jesús”, dice Pablo.
    - Estar “en” Cristo es una frase exclusivamente paulina.
    - Lo utiliza no menos de 83 veces en sus cartas.
    - Simplemente significa aquellos que están en la gracia de Cristo, creyentes en Cristo por la fe en el Evangelio.
      - Pablo prefería el término "en" en lugar de "de" porque refleja nuestra posición de justicia.
      - Y sugiere nuestra seguridad
      - Así como la familia de Noé entró en el arca, que representa a Cristo
      - Así pues, estamos “en” el Señor por la fe, sellados hasta el día de nuestra redención.
  - Así que Pablo dice que estamos en Cristo y nos encontramos allí por su obra.
    - Esta es la conclusión inevitable a la que llegamos como resultado de todo lo demás que Pablo presenta en el Capítulo 1.
    - Nada explica por qué estamos “en” Cristo
      - No llegamos a esta relación mediante la razón.
      - No solicitamos la membresía.
      - No lo merecíamos por mérito personal.
    - Y los propósitos que Dios estableció al crear la Iglesia fueron establecidos mucho antes de que naciéramos.
      - Dios estaba obrando para incorporarnos al cuerpo de Cristo mucho antes de que tuviéramos algo que decir al respecto.
- La declaración de Pablo es una expresión de la doctrina de la elección.
  - La elección es la verdad de cómo el Señor elige (o escoge) extender su gracia a algunos según su voluntad soberana y sus propósitos eternos.
    - Aquellos a quienes Él elige para recibir su gracia vienen a Él, atraídos por el Espíritu, y son salvos por la fe.
    - Las Escrituras usan la palabra “elegidos” porque, aunque el mensaje del Evangelio se extiende por el mundo, Dios no atrae a todos.
      - Como dijo Jesús, muchos son llamados, pero pocos son escogidos.

- Pablo no enseña la doctrina en este pasaje; la deja para otros lugares, particularmente Romanos 9.
- Pero la realidad de la elección es claramente evidente en la enseñanza de Pablo en este capítulo.
  - De hecho, sin comprender la verdad de las elecciones, este capítulo carece por completo de sentido.
  - Todo el argumento de Pablo a la iglesia de Corinto era que no tenían ningún fundamento para jactarse de cómo habían llegado a la fe.
  - Pablo apoya su argumento explicando que ellos no eligieron a Dios, sino que Él los eligió a ellos.
  - De hecho, el Evangelio fue diseñado para impedir que lo aceptaran sin el poder electivo de Dios.
  - Y cuando se detuvieron a considerar ese llamado, pudieron ver la mano de Dios obrando para seleccionar solo a los sabios, los débiles y los humildes.
- Estos argumentos solo tienen sentido a la luz de la doctrina de la elección.
  - Estamos “en Cristo” gracias al Señor mismo.
    - Y por la mano de Dios, Cristo y el mensaje del Evangelio se convirtieron en sabiduría para nosotros.
    - Mediante la renovación de nuestra mente por medio del Espíritu, adquirimos la capacidad de ver la verdad del Evangelio.
  - Y de igual modo, Pablo dice que Cristo es la fuente de nuestra justicia.
    - Podemos esperar con ilusión el día de nuestro juicio porque sabemos que no seremos juzgados según nuestra rectitud.
    - Seremos juzgados según la justicia de Cristo, que nos ha sido dada por la fe.
  - Además, Cristo es la fuente de nuestra santificación.
    - En este contexto, Pablo habla de nuestra futura santificación cuando recibamos nuestros nuevos cuerpos y seamos glorificados.
    - Nuestra oportunidad de vivir en la gloria algún día proviene de Cristo, quien nos dará un cuerpo nuevo y santo.
  - Finalmente, Cristo es nuestra redención.
    - Nuestra certeza de que hemos vencido al enemigo y a la muerte es posible gracias al sacrificio de Cristo.
    - Habiendo realizado el pago, podemos estar seguros de que el Señor compartirá su herencia con nosotros.
- Así que, si vamos a presumir de nuestra posición en Cristo, lo único de lo que podemos presumir es de la obra del Señor... ni más ni menos.